

El urbanismo de Macondo. Relaciones entre la ficción y su referente material^{1,2}

The urban plan of Macondo. Relationships between fiction and its material reference

Andrés Ernesto Francel-Delgado
Grupo de investigación Historia, Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Facultad de Ciencias del Hábitat, Diseño e Infraestructura, Universidad del Tolima, Colombia
aefrancel@ut.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-3249-3191>

Luisa Fernanda Lizarazo-Rodríguez
Maestría en Urbanismo, Universidad del Tolima
lfizarazorod@ut.edu.co
<https://orcid.org/0000-0002-6255-6245>

Paola Hormechea-Cuéllar
Grupo de investigación Historia, Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Facultad de Ciencias del Hábitat, Diseño e Infraestructura, Universidad del Tolima
phormecheac@ut.edu.co
<https://orcid.org/0000-0003-0618-7606>

Claudia Uribe-Kaffure
Departamento de Arquitectura y Diseño, Universidad del Tolima
curibek@ut.edu.co
<https://orcid.org/0000-0001-8191-2615>

¹ Recibido: 14 de julio de 2022. Aceptado: 17 de octubre de 2023.

² El artículo es resultado del proyecto de investigación "Arquitectura, literatura y ciudad", código 400121 de la Vicerrectoría de Investigación-Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social de la Universidad del Tolima.

Cómo citar este artículo: Francel-Delgado, A., Lizarazo-Rodríguez, L., Uribe-Kaffure, C. y Hormechea-Cuéllar, P. (2024). El urbanismo de Macondo. Relaciones entre la ficción y su referente material. *Revista 180*, (54), (8-31). [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.\(2024\).art-1145](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.(2024).art-1145)

DOI: [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.\(2024\).art-1145](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-54.(2024).art-1145)

Resumen

Macondo es uno de los referentes conceptuales urbanos más reconocidos de la literatura universal por su capacidad de síntesis y crítica sobre las realidades históricas latinoamericanas desde la construcción ficcional. Esta característica brinda muchas posibilidades para su estudio desde la arquitectura y el urbanismo, área en la que no se han generado estudios en profundidad con la información proporcionada por una obra literaria. Por este motivo, se desarrolló una investigación con una metodología interdisciplinaria que identifica correspondencias y divergencias entre las lógicas narrativas y las urbanísticas relacionadas con lo material y constructivo. A partir de ellas se genera la representación cartográfica y planimétrica de la entidad dual Macondo/Aracataca, en la que dialogan y se articulan la creación ficcional y su referente material. Se concluye la utilidad de las retículas conceptuales como instrumentos de mediación interdisciplinaria y se plantean posteriores etapas de la investigación.

Palabras clave

Arquitectura, Cien años de soledad, García Márquez, literatura, Nobel, urbanismo

Abstract

Macondo is one of the most recognized conceptual urban references in world literature, known for its ability to synthesize and critique Latin American historical realities through fictional construction. This characteristic provides numerous possibilities for study within the fields of architecture and urban planning, areas where in-depth studies utilizing information from literary works have not been extensively conducted. For this reason, research was conducted employing an interdisciplinary methodology that identifies correspondences and divergences between narrative and urban logics, linking them to the material and constructive aspects. Based on these findings, a cartographic and planimetric representation of the dual entity Macondo/Aracataca was developed, where fictional creation and its material reference engage in dialogue and articulation. The usefulness of conceptual frameworks as instruments for interdisciplinary mediation is affirmed, and further stages of the research are proposed.

Keywords

Architecture, One hundred years of solitude, García Márquez, literature, Nobel, urbanism

INTRODUCCIÓN

Macondo es uno de los referentes urbanos ficcionales más reconocidos a nivel mundial por su cualidad de escenario que sintetiza la historia de Colombia y de Latinoamérica, mediante la creación literaria (Cáceres Delgadillo, 2014). Su huella es tan profunda que origina el término de *McOndo* (Fuguet y Gómez, 1996) para hacer referencia a un continente globalizado y posmoderno, en oposición al Macondo exótico, premoderno y subdesarrollado (Palaversich, 2005). Como es de esperar, se han realizado muchos estudios sobre la obra de García Márquez desde la literatura y las ciencias sociales, mientras que la producción investigativa es escasa en el ámbito arquitectónico y urbanístico. Esto se debe a las diferencias disciplinares entre la creación literaria y el área del diseño y la construcción, a pesar de que existen múltiples posibilidades para nutrir el proceso creativo en las áreas edilicias a través de la producción literaria.

Ejemplo de ello es el uso tradicional de libros de ficción como fundamentos del pensamiento analítico y creativo en las escuelas de arquitectura y urbanismo, como *Utopía* de Tomás Moro (2012), *Ciudad del sol* de Tommaso Campanella (2006), *La nueva Atlántida* de Francis Bacon (2006) y *Las ciudades invisibles* de Italo Calvino (1998), en su calidad de relatos topográficos o descripciones de lugares ficcionales con diversos fines políticos, económicos, sociales o lúdicos, que permiten su claro análisis desde las disciplinas que estudian el espacio.

Debido a la especialización de las profesiones, es difícil establecer un balance entre los criterios conceptuales formativos y los enfoques laborales para atender a la premisa expresada por Bachelard en la forma de “nada de racionalidad en vacío, nada de empirismo deshilvanado” (2012, p. 11). Como consecuencia, esta investigación tiene como objetivo reforzar las posibilidades de estudios complementarios entre la literatura y el urbanismo para brindar múltiples oportunidades de exploración conceptual y material en arquitectura y urbanismo.

La importancia de esta investigación radica en la intersección entre la literatura y el urbanismo bajo una perspectiva singular que aporta tanto a expertos en literatura como a urbanistas, por lo que fomenta la colaboración interdisciplinaria y enriquece el conocimiento en ambas áreas. Los planos de análisis generados se constituyen en referentes de estudio para arquitectos y urbanistas, debido a que las ideas creativas provenientes de la literatura abren nuevas vías para el diseño urbano en el que se vinculan los conceptos creativos con la práctica profesional, lo cual permite entender cómo la literatura refleja y moldea nuestra percepción de la realidad.

El análisis y documentación de la configuración urbana de Macondo, que incluye la disposición de sus calles, edificios y espacios públicos, aporta

significados que enriquecen nuestra comprensión de la obra en relación con la realidad urbana latinoamericana. De este modo, se contribuye a la preservación cultural de este referente urbano ficcional para las generaciones futuras. Además, promueve que las interacciones entre las artes y las disciplinas creativas sigan siendo relevantes y estudiadas, incluso en el contexto cambiante del urbanismo moderno.

Durante la primera etapa de esta aproximación investigativa interdisciplinaria se abordó el estudio de “La casa Buendía-Iguarán. Realismo mágico y restitución tridimensional” (Francel y Lizarazo, 2021), en el que se presentan las características físicas del dispositivo arquitectónico ficcional más importante de *Cien años de soledad*. En dicho texto quedan claras las estrechas relaciones entre la Casa Museo Gabriel García Márquez y la casa de los Buendía-Iguarán (Estrada, 2020), intersecadas por la magia narrativa y las tecnologías de virtualización en la arquitectura. Para complementar estos resultados, se desarrolló una segunda etapa de la investigación con el propósito de revisar los vínculos entre el urbanismo ficcional de Macondo y las características de Aracataca, ciudad natal de Gabriel García Márquez, ubicada al norte de Colombia, que sirve de referencia para la creación ficcional.

Este sistema de correspondencias que se busca develar se basa en la coherencia interna del relato y su relación con las evidencias materiales, lo que implica la identificación y respeto por los alcances narrativos y su complementariedad con las evidencias efectivas en su referente material. Como consecuencia, este factor de coherencias respeta el pacto ficcional que establece el autor con sus lectores, cuyos límites quedan determinados por las armonías que se puedan instaurar entre las lógicas literarias y las constructivas materiales o referenciales (Gras Miravet, 2000).

BREVE ESTADO DEL ARTE

La espacialización de Macondo, a partir del dibujo de planos, permite ese mundo intermedio configurado por la interacción entre lector y autor a través de los vacíos literarios, que impulsan la imaginación o la recreación, y las múltiples interpretaciones que se dan de una ciudad como un universo construido, tanto desde la técnica y la lógica constructiva, como desde la polisemia de la interpretación urbana. La restitución gráfica hace parte del interés del lector por entrar en el universo ficcional literario, con el propósito de indagar las características físicas descriptivas de una ciudad, así como de identificar la red de relaciones para que ese espacio tenga un sentido (Camarero Arribas, 1994; Perec, 2001).

A pesar del gran interés mundial por la obra de García Márquez y por el concepto de Macondo para explicar las realidades urbanas



Figura 1

Mapas de Macondo

Nota. Adaptado de 1) *Noticias Caracol*, 2017; 2) Alemany y Tenorio, 2014; 3) Conde Sturla, 2016; 4) *Macondo, la construcción imaginaria de un pueblo*, 2014; 5) Canales, M. y Jiménez, 2017; 6) Valiño, 2011; 7) Gamboa, 2012.

latinoamericanas, no existen investigaciones ni publicaciones que hayan abordado su configuración urbana. Por esta razón, existen análisis de las características espaciales en *Cien años de soledad* que no contienen planimetrías ni restituciones tridimensionales, pues abordan el espacio construido desde conceptos propios de los estudios literarios (Market, 2014; Pérez-Kriz & Vivancos-Pérez, 2016; Scott, 1984) o desde la influencia que ha ejercido la literatura en la creación y conservación de la arquitectura del siglo XIX y XX en Europa (Spurr, 2012), en el que resalta “cómo el peso cultural de ambas [áreas del saber] ha experimentado un cambio radical en nuestra era de visualidad y espectáculo. Tanto la producción como el consumo de literatura se han vuelto marginales en una cultura global” (Eeckhout, 2014, p. 115). Solo dos de estos estudios abordan la restitución tridimensional de carácter arquitectónico, aunque no urbanístico (Alonso Lookjan, 2014; Francel y Lizarazo, 2021). Este mismo vacío se identifica en referentes ficcionales urbanos de enorme relevancia como Santa María de Juan Carlos Onetti y Yoknapatawpha de William Faulkner, que no han sido estudiados como posibilidades de comprensión de la historia y el diseño urbano.

Como consecuencia de este vacío, se identificaron las publicaciones de gráficas espaciales no académicas que múltiples seguidores de García Márquez han generado sobre Macondo, las que contienen los elementos esenciales descritos en *Cien años de soledad* y se pueden apreciar en portales como Pinterest y en publicaciones periódicas como *El País*, *El Mundo* y *Público* de España, *El Clarín* de Argentina, *Acento* de República Dominicana y *Noticias Caracol* de Colombia. Estas representaciones hacen parte de la construcción de imaginarios sociales a partir de la magia literaria (Silva, 2006). Ninguna de estas gráficas corresponde a un análisis minucioso de las coherencias internas del libro ni de sus correspondencias con las lógicas urbanísticas. Sin embargo, existen características comunes entre estas y nuestro estudio, debido a que parten del mismo interés por recrear los espacios de una importante obra literaria (Figura 1).

A partir de la conversión textual a los procedimientos gráficos, se obtienen similitudes entre dos lenguajes distintos, permitiendo así la percepción de la ficción desde los conceptos urbanos. Es la conexión entre dos estilos descriptivos lo que permite la posibilidad de madurar y ampliar los procesos investigativos interdisciplinarios entre la literatura, la arquitectura y el urbanismo. Al respecto, existe un marco conceptual sólido y abundante que parte de las observaciones de David Harvey (1998) sobre las nuevas formas de experimentar el espacio y el tiempo a través de la estética y las prácticas culturales que emergen claramente en las décadas de 1960 con la obra de Jane Jacobs (*Muerte y vida de las grandes ciudades*, 2013) y de 1970 con Raban (*Soft City*, 1998).

Simultáneamente, el concepto de historia cultural urbana se desarrolla como una interacción entre la historia urbana, cultural y del arte (Vyhmeister Fábregas, 2016), en estrecha relación con los estudios sobre los imaginarios y la representación (Almandoz, 2002) y las relaciones entre las ideas y las configuraciones espaciales (Romero, 2005), para develar la importancia de la expresión literaria oral y escrita en la configuración urbanística latinoamericana (Rama, 1998). Dentro de este marco, se encuentra el estudio de los aspectos urbanísticos en las obras literarias (Sebastián y Servén, 2011), así como las condiciones literarias de la ciudad a través de las poéticas urbanas (Prieto González, 2012) y el concepto de urbanismo narrativo (Metti, 2010) en el que los contenidos literarios de una obra de ficción son interpretados desde distintos lenguajes.

En nuestro caso es particularmente importante la afirmación de Paolo Sica (1991), advertida por Almandoz (2002), acerca de que la ciudad ficcional literaria es una de las dimensiones de la ciudad material o referencial, lo que implica que Macondo es una de las dimensiones de Aracataca, tanto como que Aracataca es una de las dimensiones de Macondo, dada la importancia de la ciudad ficcional como fenómeno cultural. Se presenta así el caso de que Aracataca, como referente material, adquiere sentido a través de Macondo, cuyos alcances son mayores que Aracataca y abarcan una explicación de Latinoamérica e, inclusive, del mundo.

METODOLOGÍA

Se planteó una metodología que permitiera interpretar, recrear y consolidar las apreciaciones de la obra respecto de los conceptos para el crecimiento y desarrollo de las ciudades. Para la ejecución del proyecto se procedió con la apreciación de la narración desde variantes geográficas, urbanísticas y territoriales, las cuales determinan la amplitud de la aldea de acuerdo con los contenidos descriptivos que relacionan las acciones y los espacios. El diseño metodológico, en consecuencia, consiste en la articulación de los contenidos ficcionales de Macondo hallados en la novela *Cien años de soledad* y su relación con las características físicas de Aracataca, Colombia.

En este sentido, se partió de la consideración de Macondo como una construcción ficcional no utópica, debido a que no pone “el deseo por encima de la realidad” (Mumford, 2015, p. 249), sino que tiene la cualidad de “poner en contacto a nuestros ídolos utópicos con nuestro mundo cotidiano” (p. 250). Esta característica es evidente en las referencias directas que hace la novela a diversos sucesos de la historia colombiana, como la masacre de las bananeras o la Guerra de los Mil Días, de modo que expresa los sucesos como la voluntad de la realidad para recrearse y comprenderse a través de una ficcionalización narrativa.

La investigación abordó, entonces, la localización e identificación de los períodos de crecimiento de Macondo, a partir de las relaciones entre el texto y la composición urbana en sus distintos ciclos evolutivos. Se determinaron etapas para relacionar los contenidos de la novela con términos propios del urbanismo, que incluyen la determinación de elementos puntuales del contexto, la interpretación de las necesidades humanas y la disposición formal de la aldea dentro de un mapa que contuviera las características del territorio de la costa norte colombiana y de la geografía macondiana.

Aproximación y búsqueda textual

Se establecen jerarquías de denominación, es decir, un orden de escenarios en los que se desarrolla la obra y que permiten el reconocimiento de la casa de los Buendía-Iguarán como el escenario protagónico de las acciones de la novela y como elemento de referencia para las actividades urbanas. Para facilitar la búsqueda de palabras clave se utilizó una versión en digital en PDF de la novela, disponible para su descarga libre en la página de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí (García Márquez, 2019). A partir de ella, se jerarquizaron los elementos según la frecuencia con la que se mencionan. También se utilizó una versión física de la novela (García Márquez, 2007), para comparar la veracidad de la información, debido a que la versión digital tiene cambios de letras en algunos lugares (Tabla 1).

Gráficas Interpretativas y recorridos

Las descripciones y los elementos encontrados conformaron la base para el esquema de la aldea, su extensión y sus límites. Con base en las descripciones se generaron gráficos para ubicar los sucesos sobre un plano, de modo que los contenidos espaciales fueran más claros. Para ello, se tomó como base el plano actual de Aracataca en *Google Maps*, a partir de la evidente relación entre el municipio colombiano y el Macondo ficcional. Esta relación se encuentra establecida con claridad tanto por García Márquez en sus memorias *Vivir para contarla* (2004) como en *Camino a Macondo* (García Márquez, 2020).

El elemento clave para encontrar las coherencias narrativas y las urbanísticas a partir de las gráficas, está en la descripción de la ruta de la sangre de José Arcadio al morir. A ella se suma la presencia de vegetación nombrada explícitamente en el libro, por lo que se realizaron cortes de terreno que permitieran verificar la pendiente por la que podría descender la sangre y comprobar la presencia de la vegetación descrita. Estos cortes de terreno se realizaron en *Google Earth*, en ausencia de otras fuentes más detalladas, como consecuencia de las pequeñas dimensiones del municipio, lo que conduce a que los documentos de su ordenamiento territorial no

Tabla 1
Búsqueda textual
de lugares

Tabla 1. Búsqueda textual de lugares.	
Palabra	Cantidad
Calle	80
Plaza	26
Estación	20
Turcos	13
Circo	11
Cárcel	9
Iglesia	9
Oficina	7
Esquina	6
Ferrocarril	6
Hotel	6
Barrio	5
Plazoleta	3
Sector	3
Andenes	1
Escalinatas	1
Pretilos	1

contengan información topográfica suficiente. En el plano actual se encuentran particularidades, como calles ciegas, que no son abordadas en el libro, por lo que se constata que Macondo no es una descripción exacta de Aracataca, sino que la toma como referente para generar una ficción cuyo enfoque no es el urbanístico sino el literario.

Los conceptos urbanísticos

A partir de interpretación de la disposición de Macondo con respecto al río se realizó un contraste con el trazado urbano de Aracataca y los principios urbanísticos heredados de la colonia española, a fin de generar una retícula conceptual que permitiera la elaboración del plano urbano. Este tipo de retículas tiene su origen en el damero de Hipodamo de Mileto (Menéndez, 1997) y tiene múltiples expresiones históricas como los castros romanos, la ciudad de Sforzinda de Filarete (Hub, 2008), Palmanova de Vincenzo Scamozzi (De la Croix, 1966), el plan McMillan para Washington (Peterson, 1985), la teoría general de urbanización de Cerdá (1867) o el concepto de intermedio de Aldo Van Eyck (Strauven, 2007), entre muchos otros, que

proponen estrategias geométricas para la solución conceptual a problemas reales.

Por esta vía se espacializaron las etapas de la expansión urbana de Macondo, con base en los datos demográficos aportados por la novela, junto con el número efectivo de edificaciones. Igualmente, se verificaron las coincidencias entre Macondo y Aracataca para localizar elementos físicos e infraestructurales como el río, la ciénaga, la plaza, los edificios representativos y el ferrocarril.

RESULTADOS

Se determinó la ubicación de Macondo en la geografía colombiana de acuerdo con las descripciones de su orientación, las que coinciden exactamente con el casco urbano de Aracataca, Colombia, lugar de nacimiento e infancia de Gabriel García Márquez. Se identificó la relación de Macondo/Aracataca con el río Aracataca, a partir de los principios de diseño urbanístico descritos en la novela, que afirman las coherencias entre la ciudad ficcional y su referente material.

Se generó un modelo conceptual que permitió definir las características del asentamiento inicial de Macondo y su posterior expansión para la construcción de los planos del crecimiento urbano. La primera etapa es el desarrollo lineal de la aldea fundacional y la segunda es su consolidación urbanística en manzanas alrededor de una plaza central. Es evidente una tercera etapa en la novela, coincidente con la expansión derivada de la industria bananera, que no pudo ser determinada gráficamente, debido a que los datos no son específicos en el libro.

De acuerdo con el recorrido de la sangre de José Arcadio Buendía, la identificación de la naturaleza circundante y la posición de su casa con respecto a la plaza fundacional, se determinó la localización de las dos viviendas vinculadas por “el único misterio que nunca se esclareció en Macondo” (García Márquez, 2007, p. 157). De este modo, se sitúan las casas de los Buendía-Iguarán y la de José Arcadio, en cuyo intermedio se reconoce la calle de los Turcos, núcleo de la vida social y comercial en *Cien años de soledad*, donde “vegetaban los árabes que en otro tiempo cambiaban baratijas por guacamayas” (García Márquez, 2007, pp. 90-91, 2019, p. 49), que corresponde a la calle Octava de Aracataca.

DISCUSIÓN

La localización de Macondo de acuerdo con los datos de su orientación

La localización de Macondo se establece en un contexto geográfico claro, directamente relacionado con Aracataca, como se evidencia en las siguientes descripciones. “La única posibilidad de contacto con la civilización era la ruta del Norte” (García Márquez, 2007, p. 19, 2019, p. 7). “Al sur estaban los pantanos, cubiertos de una eterna nata vegetal, y el vasto universo de la ciénaga grande, que según testimonio de los gitanos carecía de límites” (2007, p. 19, 2019, p. 7).

Hacia el Oriente estaba la sierra impenetrable, y al otro lado de la sierra la antigua ciudad de Riohacha, donde en épocas pasadas —según le había contado el primer Aureliano Buendía, su abuelo— sir Francis Drake se daba al deporte de cazar caimanes a cañonazos, que luego hacía remendar y rellenar de paja para llevárselos a la reina Isabel (2007, p. 19, 2019, p. 7).

“La ciénaga grande se confundía al Occidente con una extensión acuática sin horizontes” (2007, p. 19, 2019, p. 7) (Figura 2).

Las etapas de Macondo

Existen dos etapas principales de Macondo. La primera se encuentra en que “era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos” (García Márquez, 2007, p. 9, 2019, p. 1). Esta etapa inicial se basa en la disposición que había realizado José Arcadio Buendía para que, desde todas las casas, pudiera “llegarse al río y abastecerse de agua con igual esfuerzo, y trazó las calles con tan buen sentido que ninguna casa recibía más sol que otra a la hora del calor” (2007, p. 18, 2019, p. 6).

A partir de estas descripciones, se abordó la relación de las dos calles principales que definen la plaza fundacional en el urbanismo de origen colonial hispánico. Una de estas calles debe conectarse con el río y su alrededor se ubicarían linealmente las casas, de modo que la expresión del igual esfuerzo se interpreta como una misma ruta para todos, pero que se extiende de acuerdo con las condiciones del trazado urbanístico. Esta extensión sería longitudinal a las dos calles principales de Macondo y la plaza principal. De ello se obtiene la relación de proximidad con el río, para lo cual se generó una retícula conceptual aproximada al tamaño de Aracataca, pero con base en las características de Macondo, en la que puede observarse la aldea a una distancia de alrededor de 400 metros ‘a la orilla del río’ (Figura 3).

Figura 2

Localización de Macondo/Aracataca de acuerdo con los datos de orientación en *Cien años de soledad*

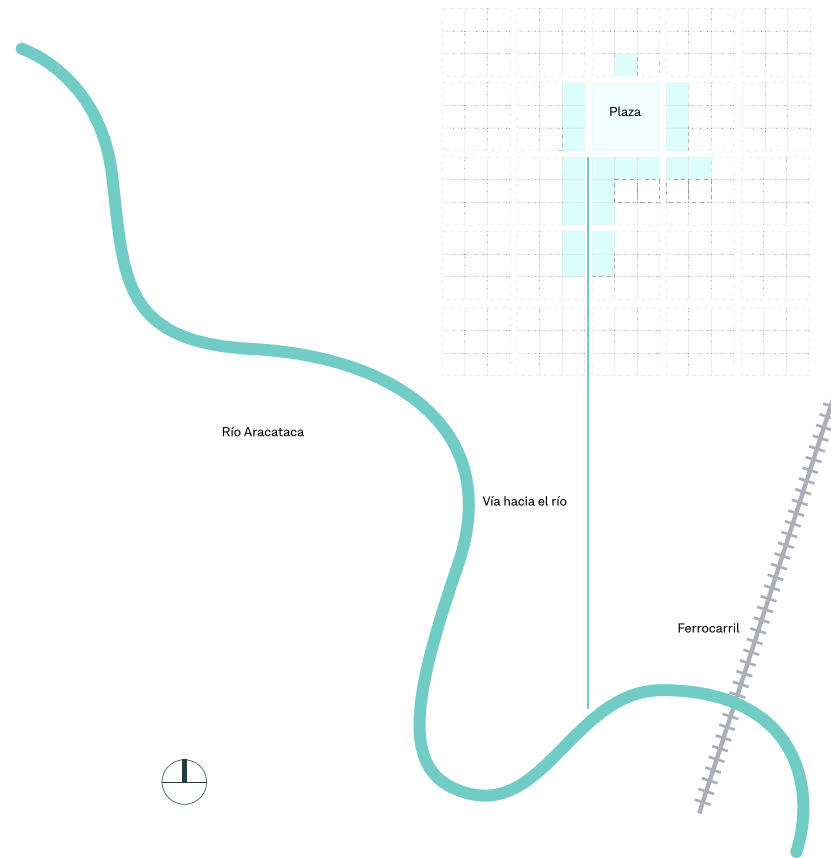
Nota. Elaboración propia a partir de Google Maps.



La segunda etapa muestra que, “en pocos años, Macondo fue una aldea más ordenada y laboriosa que cualquiera de las conocidas hasta entonces por sus 300 habitantes. Era en verdad una aldea feliz, donde nadie era mayor de treinta años y donde nadie había muerto” (2007, p. 18, 2019, p. 6). Los datos de 20 casas en la primera etapa y 300 habitantes en la segunda permitieron configurar una extensión espacial basada en el cálculo de cinco integrantes en promedio por núcleo familiar, de modo que la primera etapa tendría 20 casas con 100 habitantes y la segunda tendría 60 casas con 300 habitantes.

Para definir la extensión de esta segunda etapa, se tomó como base que las casas estarían agrupadas en manzanas de un rango entre 80 y 120 metros, por cada uno de sus lados, de acuerdo con las tradiciones heredadas de la fundación de ciudades hispánicas (Durán Rocca, 2006; Garza Martínez, 2012; Gutiérrez, 2002). Al tomar como medida del frente de las viviendas los 37,5 metros de la casa Buendía-Iguarán, definida en la investigación precedente, se determina que cada cuadra o lado de las manzanas, estaría compuesta por tres viviendas, con lo que se generaría una cuadra de 112,5 metros, que se encuentra dentro del rango del trazado urbano tradicional, sobre todo para tierras planas, como el caso de Macondo/Aracataca.

Figura 3
Relación de
Macondo/Aracataca
con el río



En consecuencia, cada manzana estaría conformada por ocho viviendas con lotes de 37,5 metros de frente con una profundidad variable. Sobre este modelo conceptual, se articulan las siguientes apreciaciones.

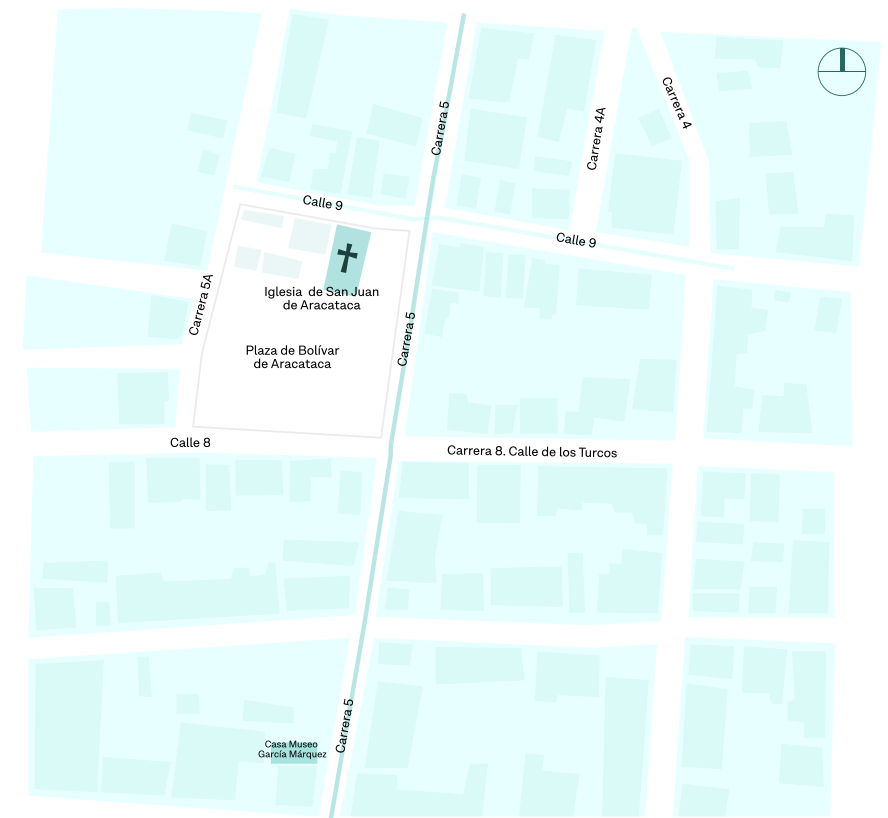
El recorrido de la sangre y la ubicación de las casas

El momento clave para relacionar las lógicas narrativas con la realidad de Aracataca, se encuentra en el siguiente fragmento.

Tan pronto como José Arcadio cerró la puerta del dormitorio, el estampido de un pistoletazo retumbó la casa. Un hilo de sangre salió por debajo de la puerta, atravesó la sala, salió a la calle, siguió en un curso directo por los andenes disperejos, descendió escalinatas y subió pretilles, pasó de largo por la calle de los Turcos, dobló una esquina a la derecha y otra a la izquierda, volteó en ángulo recto frente a la casa de los Buendía (García Márquez, 2007, p. 157, 2019, p. 88).

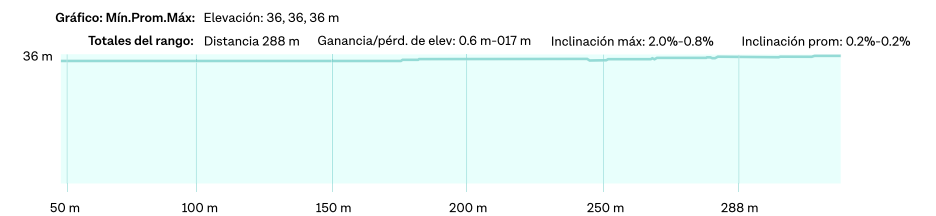
Este recorrido es reiterado por Úrsula, quien

siguió el hilo de sangre en sentido contrario, y en busca de su origen atravesó el granero, pasó por el corredor de las begonias donde



Perfiles de elevación Aracataca, Colombia

Carrera 5



Calle 9

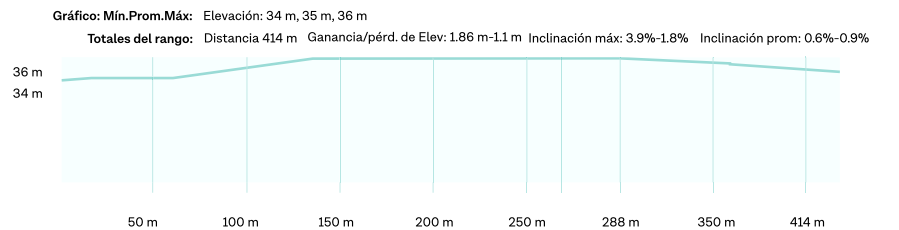


Figura 4
Gráfica de elevaciones, Aracataca

Figura 5
Ubicación los almendros de la plaza de Aracataca, Colombia y calle de los Turcos
Nota. Elaboración propia a partir de Google Maps.

Aureliano José cantaba [...], y atravesó el comedor y las salas y siguió en línea recta por la calle, y dobló luego a la derecha y después a la izquierda hasta la calle de los Turcos, [...], y salió a la plaza y se metió por la puerta de una casa donde no había estado nunca (2007, p. 157, 2019, p. 88).

Para verificar el recorrido de la sangre, se revisó la topografía de Aracataca a partir de cortes topográficos en *Google Earth* y se trazaron los perfiles de la Carrera Quinta y la calle Novena, a partir de los cuales se observa que el punto más alto de Aracataca es la plaza, en cuyo entorno se ubica la casa de José Arcadio. La topografía está levemente inclinada hacia el sur y el occidente, por lo que este debería ser el curso que sigue la sangre (Figura 4).

Para ubicar la casa de José Arcadio, se atendió a que estaba “situada en el mejor rincón de la plaza, a la sombra de un almendro privilegiado con tres nidos de petirrojos, con una puerta grande para las visitas y cuatro ventanas para la luz” (García Márquez, 2007, p. 156, 2019, p. 87). Con esta información se recurre a verificar la existencia de los almendros alrededor de la plaza, mediante el uso de *Google Street View* y luego a su localización planimétrica. De este modo, se observa tanto la presencia de almendros

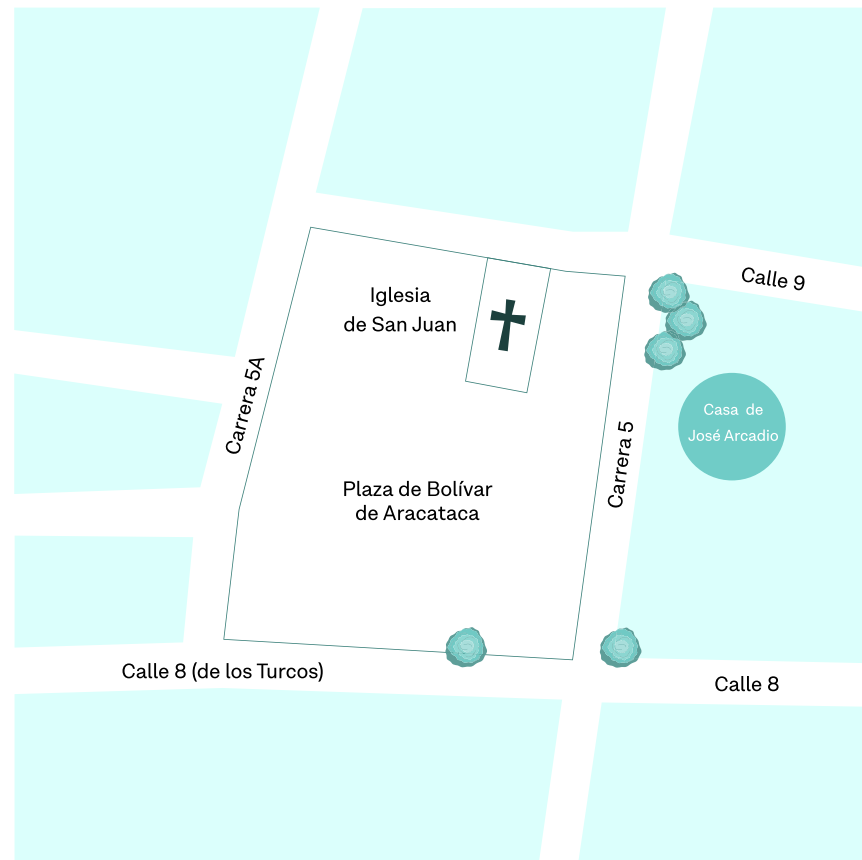


Figura 6
Localización de las casas de acuerdo con la ruta de la sangre y a las coincidencias y diferencias entre las características urbanas de Macondo y las de Aracataca

en Aracataca, como que solo existe una agrupación de ellos en la Carrera Quinta entre calles Octava y Novena, de modo que este sería el costado correspondiente a la casa de José Arcadio. En consecuencia, al hacer el recorrido de Úrsula, se determina que la calle de los Turcos es la actual calle Octava de Aracataca (Figura 5).

Frente a la casa Buendía-Iguarán se toman en cuenta los siguientes aspectos. Primero, de acuerdo con la investigación precedente, se reconoce la Casa Museo García Márquez como el referente material de la casa de los Buendía-Iguarán, por lo cual, debería conservar una ubicación, si no exacta, muy cercana. Además, existen algunos criterios imprescindibles para determinar su ubicación, debido a que la dirección del patio conduce a la Sierra Nevada de Santa Marta, ubicada al oriente de Macondo, lo que significa que la puerta de acceso a la casa se ubica hacia el occidente.

Esta característica dista de la realidad, en tanto que la Casa Museo García Márquez tiene su ingreso por el oriente y el patio apunta al occidente, es decir, se encuentra en orientación opuesta a la casa Buendía-Iguarán. Además, a partir de la ruta de la sangre de José Arcadio, se encuentra una diferencia importante entre Macondo y Aracataca, consistente en que la Carrera 5A es una calle ciega que termina en la calle Octava, por lo que

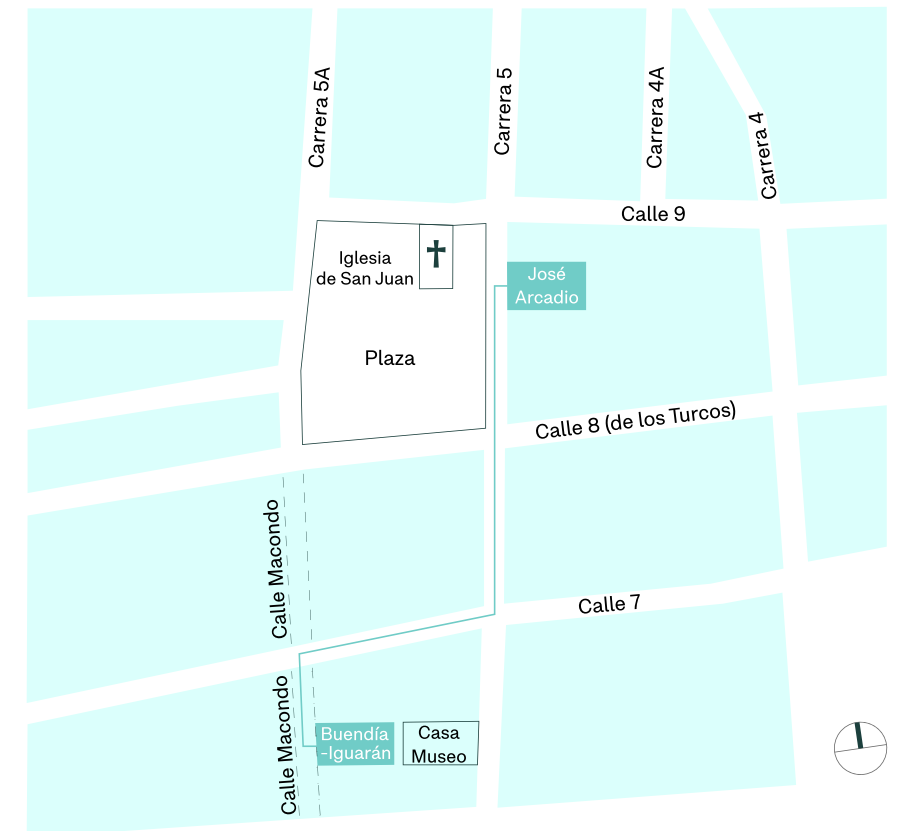
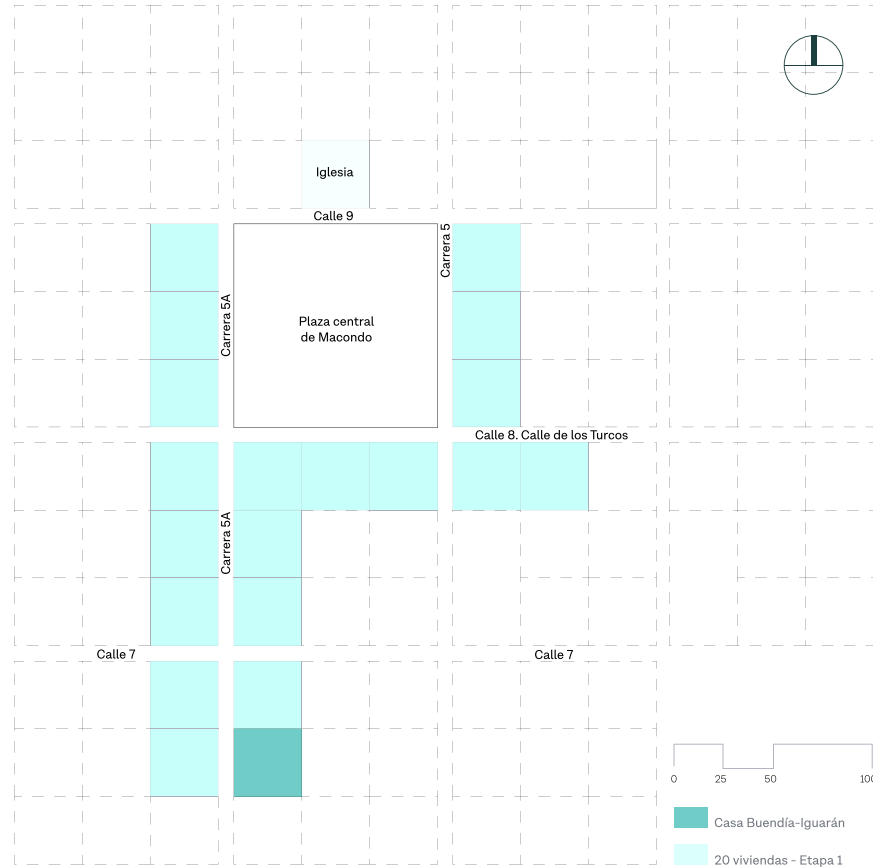


Figura 7
Primera etapa
de Macondo

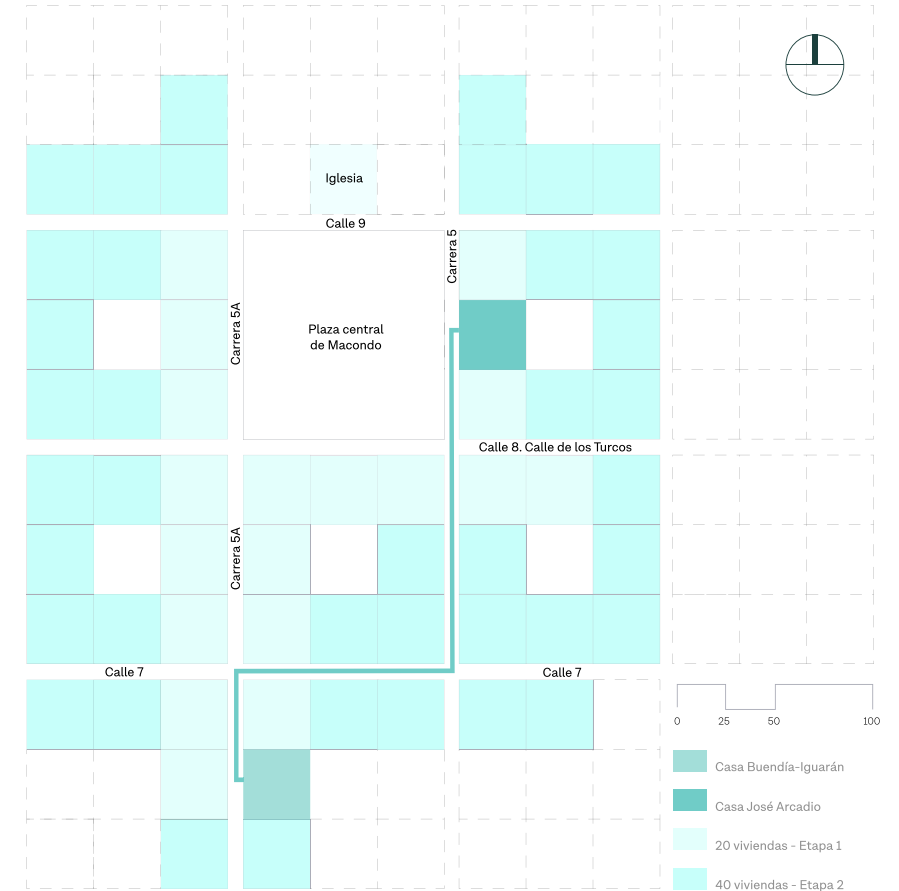


la sangre no podría girar hacia la casa Buendía-Iguarán. Esto conduce a observar que, en Macondo, esta carrera es continua y la fachada de la casa Buendía-Iguarán estaría sobre la Carrera 5A, es decir, de espaldas a la Casa Museo García Márquez (Figura 6).

Visualización de la aldea

Desde las semejanzas y diferencias entre Aracataca y Macondo, se recurre a la intersección de los datos hallados para graficar las dos etapas de Macondo. Para la primera etapa dispone de 20 casas iniciales organizadas longitudinalmente a la vía al río y alrededor de la plaza fundacional. Se toma en cuenta la jerarquía de la familia Buendía-Iguarán, “puesto que su casa fue desde el primer momento la mejor de la aldea, las otras fueron arregladas a su imagen y semejanza” (García Márquez, 2007, p. 17, 2019, p. 6). Estos privilegios tienen una correspondencia importante con la proximidad al río como punto de abastecimiento. Su localización es coincidente con la Casa Museo García Márquez, aunque con diferente orientación, tal como se planteó. Para la representación final del plano de Macondo se tomó una retícula, con los ocho predios interiores correspondientes a las

Figura 8
Segunda etapa
de Macondo



casas de las manzanas y tres para cada cuadra, de modo que el noveno cuadro es el centro de manzana, cuya parcelación se deja indefinida dentro del modelo conceptual (Figura 7).

La segunda etapa de Macondo conlleva a la ocupación de las manzanas para la configuración de la aldea de 300 habitantes sobre la cuadrícula conceptual propuesta. A ella se aplica la ruta de la sangre de José Arcadio (que sigue la declinación verificada de la topografía en sentido suroccidente), la continuidad de la Carrera 5A (que en Aracataca es ciega), la reiteración de la calle Octava como calle de los Turcos de Macondo y la localización de las casas de los Buendía. Un detalle importante que resaltar es que la ubicación de la casa Buendía-Iguarán confirma la casi infinitud de su patio planteado por García Márquez, condición que solo es posible por su ubicación en la periferia, en correspondencia con su situación privilegiada dentro del esquema urbanístico de Macondo (Figura 8).

Los cambios y el final de Macondo

Las transformaciones materiales de Macondo tienen relación con los cambios de la casa Buendía-Iguarán, lo que denota la importancia de la familia y establece la conexión entre dos escenarios indispensables para el desarrollo de la narración: la casa y la aldea. Los acontecimientos de la novela retratan la evolución de Macondo, pasando por sus momentos más épicos y hasta su agonía por el fracaso del desarrollo industrial.

Estos cambios se observan en que “muchos años después, cuando Macondo fue un campamento de casas de madera y techos de cinc, todavía perduraban en las calles más antiguas los almendros rotos y polvorientos, aunque nadie sabía entonces quién los había sembrado” (García Márquez, 2007, p. 51, 2019, p. 26). Además,

las casas de barro y cañabrava de los fundadores habían sido reemplazadas por construcciones de ladrillo, con persianas de madera y pisos de cemento, que hacían más llevadero el calor sofocante de las dos de la tarde. De la antigua aldea de José Arcadio Buendía sólo quedaban entonces los almendros polvorientos destinados a resistir a las circunstancias más arduas y el río de aguas diáfanas cuyas piedras prehistóricas fueron pulverizadas por las enloquecidas almádenas de José Arcadio Segundo, cuando se empeñó en despejar el cauce para establecer un servicio de navegación (2007, p. 244, 2019, p. 129).

Finalmente,

Macondo estaba en ruinas. En los pantanos de las calles quedaban muebles despedazados, esqueletos de animales cubiertos de lirios colorados [...] Las casas paradas con tanta urgencia durante la fiebre del banano, habían sido abandonadas. La compañía bananera desmanteló sus instalaciones. De la antigua ciudad alambrada sólo quedaban los escombros. Las casas de madera, las frescas terrazas donde transcurrían las serenas tardes de naipes, parecían arrasadas por una anticipación del viento profético que años después había de borrar a Macondo de la faz de la tierra (2007, p. 375, 2019, p. 218).

CONCLUSIONES

La localización y graficación planimétrica de Macondo afirma las posibilidades de estudios interdisciplinarios entre las obras literarias ficcionales y la arquitectura y el urbanismo, a partir de la interrelación de los contenidos textuales y las lógicas operacionales en un territorio. De este modo, se verifica que Macondo tiene como referente material a Aracataca, dadas sus

coincidencias geográficas y urbanísticas, mediadas por las divergencias propias del proceso creativo ficcional de Macondo y la existencia material de Aracataca.

La retícula conceptual es una herramienta cuya utilidad se verifica tanto en el estudio sobre la casa Buendía-Iguarán, como en la investigación sobre el urbanismo de Macondo, debido a que pertenece al espectro teórico con el cual se estructuran tanto las creaciones literarias como las arquitectónicas y las urbanísticas. En este sentido, se logra una interfaz que permite mediar entre los contenidos textuales y los espaciales y constructivos, que pueden fortalecer la formación de arquitectos y urbanistas para incorporar en su práctica disciplinar, las expresiones y reflexiones del mundo literario.

Los resultados de este estudio generan la base para abordar, en etapas posteriores, conceptos como la utopía fundacional de Macondo, el recuerdo como motivo creativo en el urbanismo, las percepciones del entorno ribereño a partir de la transformación del paisaje, la disposición urbanística de acuerdo con el clima, los planteamientos de equidad para el acceso a los recursos naturales, la homogeneidad en las características físicas de las viviendas como expresión de ideas socialdemócratas, las transformaciones urbanas en dependencia de los criterios higienistas, los cromatismos de las construcciones y su relación con progreso, y la introducción de la naturaleza en la ciudad a la manera de la biofilia, que, si bien no tienen una carga gráfica espacial tan fuerte como las dos etapas anteriores de la investigación, constituyen una puerta para la exploración de la historia urbana colombiana, a través de las representaciones en *Cien años de soledad*.

- Aleman, L. y Tenorio, J. de D. (2014). El mapa de cien años de soledad [Mapa]. *El Mundo*. <https://www.elmundo.es/especiales/cultura/gabriel-garcia-marquez/grafico.html>
- Almandoz, A. (2002). Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana. *Perspectivas urbanas*. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/20>
- Alonzo Lookjan, S. (2014). La casa Buendía: una interpretación digital de la arquitectura en Cien años de soledad. *Perspectiva*, (5), 6-25. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/perspectiva/article/download/19718/19668>
- Bachelard, G. (2012). *La poética del espacio*. Fondo de Cultura Económica.
- Bacon, F. (2006). *La nueva Atlántida*. Akal.
- Cáceres Delgadillo, C. (2014). De Macondo y sus alrededores: la construcción de Colombia desde el imaginario literario. *Plurentes. Artes y Letras*, (4), 24. <https://revistas.unlp.edu.ar/PLR/article/view/690>
- Calvino, I. (1998). *Las ciudades invisibles*. Siruela.
- Camarero Arribas, J. (1994). Escritura, espacio, arquitectura: una tipología del espacio literario. *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica*, (3), 89-102. <https://www.biblioteca.org.ar/libros/154572.pdf>
- Campanella, T. (2006). *Ciudad del sol*. Akal.
- Canales, M. y Jiménez, E. (13 de mayo de 2017). Macondo. Espacio y Tiempo [Infografía]. *La Nación*. Recuperado de Pinterest. <https://co.pinterest.com/pin/423971752420238491/>
- Cerdá, I. (1867). *Teoría general de la urbanización, y aplicación de sus principios y doctrinas a la reforma y ensanche de Barcelona* (Vol. 1). Imprenta Española. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=4j1aMck0YtoC&oi=fnd&pg=PA1&dq=ensanche+barcelona&ots=G76UqoHBwu&sig=IAhyAmXfbbWAqm7InwbilCS-Baww#v=onepage&q&f=false>
- Conde Sturla, P. (4 de julio de 2016). Un diluvio en Macondo. *Acento*. <https://acento.com.do/opinion/un-diluvio-en-macondo-8362041.html>
- De la Croix, H. (1966). Palmanova: a study in sixteenth century urbanism. *Saggi e Memorie Di Storia Dell'arte*, 5, 23-179. www.jstor.org/stable/43139898
- Durán Rocca, L. (2006). La malla urbana en la ciudad colonial iberoamericana. *Apuntes. Revista de estudios sobre patrimonio cultural*, 19(1), 30-7. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revApuntesArq/article/view/9048>
- Eeckhout, B. (2014). Architecture and Modern Literature by David Spurr (review). *Wallace Stevens Journal*, 38(1), 114-117. <https://doi.org/10.1353/wsj.2014.0014>
- Estrada, A. (8 de enero de 2020). Casa Museo Gabriel García Márquez abre sus puertas al público. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/casa-museo-gabriel-garcia-marquez-abre-sus-puertas-al-publico-450006>
- Francel, A. y Lizarazo, L. (2021). La casa Buendía-Iguarán. Realismo mágico y restitución 3D. *Arte, individuo y sociedad*, 33(3), 917-933. <https://doi.org/10.5209/aris.70625>
- Fuguet, A. y Gómez, S. (1996). *McOndo*. Mondadori.
- Gamboa, S. (28 de diciembre de 2012). Bienvenidos a Macondo. *El País*. https://elviajero.elpais.com/elviajero/2012/12/27/actualidad/1356615582_841813.html
- García Márquez, G. (2004). *Vivir para contarla*. Debolsillo.
- García Márquez, G. (2007). *Cien años de soledad*. Alfaguara.
- García Márquez, G. (2019). *Cien años de soledad*. Biblioteca Nacional de Cuba José Martí.
- García Márquez, G. (2020). *Camino a Macondo*. Random House.
- Garza Martínez, V. (2012). Medidas y caminos en la época colonial: expediciones, visitas y viajes al norte de la Nueva España (siglos XVI -XVIII). *Fronteras de la Historia*, 17(2), 191-219.
- Gras Miravet, D. (19 y 20 de mayo de 2000). ¿Ciudades reales/ciudades imaginarias? La construcción de mundos posibles (Santa María, Comala y Macondo). En P.-L. Abramson, M.-J. Galera, & P. Lopez (Eds.), *Actes de les Premières journées américanistes des Universités de Catalogne* (pp. 149-172). https://www.academia.edu/2295129/_Ciudades_reales_ciudades_imaginarias_La_construcci%C3%B3n_de_mundos_posibles_Santa_Mar%C3%ADa_Comala_y_Macondo_
- Gutiérrez, R. (2002). *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Ediciones Cátedra.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.

- Hub, B. (2008). La "Sforzinda" de Filarete: Ciudad ideal y recreación del mundo. *Boletín de arte*, (29), 11-36. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2992042>
- Jacobs, J. (2013). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitán Swing.
- Macondo, la construcción imaginaria de un pueblo. (18 de abril de 2014). *El Clarín*. https://www.clarin.com/rn/literatura/Macondo-construccion-imaginaria-pueblo_0_H1pLO1RqwQx.html
- Market, P. (6 de julio de 2014). *La casa de los Buendía. Una historia oculta de 'Cien años de soledad'*. <https://paulmarket.wordpress.com/2014/07/06/la-casa-de-los-buendia-una-historia-oculta-de-cien-anos-de-soledad/>
- Menéndez, J. L. (1997). Las fuentes antiguas sobre el urbanismo de Hipodamo de Mileto. *D'art*, (23), 183-203.
- Metti, R. C. (2010). *Urbanismo narrativo: historias de arquitectura, tramas y personajes. La circulación, los obstáculos, la sorpresa.* http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2010/10/mesa-23/metti_mesa_23.pdf
- Moro, T. (2012). *Utopía*. Taurus.
- Mumford, L. (2015). *Historia de las utopías*. Pepitas de Calabaza.
- Noticias Caracol [@NoticiasCaracol] (5 de mayo de 2017). A Macondo, el pueblo ardiente y mágico de Cien años de Soledad, hay que buscarlo en un mapa imaginario con pistas reales [Mapa]. X. <https://twitter.com/noticiascaracol/status/838543518691913736?lang=fi>
- Palaversich, D. (2005). *De Macondo a McOndo. Senderos de la postmodernidad latinoamericana*. Plaza y Valdés.
- Perec, G. (2001). *Especies de Espacios*. Montesinos.
- Pérez-Kriz, S., & Vivancos-Pérez, R. F. (18 al 22 de junio de 2018). *Using Diagrammatic Drawings to Understand Fictional Spaces: Exploring the Buendía House in Gabriel García Márquez's One Hundred Years of Solitude* [Sesión de conferencia]. 10th International Conference, Edinburgh, UK.
- Peterson, J. A. (1985). The Nation's First Comprehensive City Plan a Political Analysis of the McMillan Plan for Washington, D.C., 1900-1902. *Journal of the American Planning Association*, 51(12), 134-150. <https://doi.org/10.1080/01944368508976205>
- Prieto González, J. M. (Coord.) (2012). *Poéticas Urbanas. Representaciones de la ciudad en la literatura*. Universidad Autónoma de Nuevo León. http://eprints.uanl.mx/11804/1/PO%C3%89TICAS%20URBANAS_JMPG.pdf
- Raban, J. (1998). *Soft City*. The Harvill Press.
- Rama, Á. (1998). *La ciudad letrada*. Arca.
- Romero, J. L. (2005). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Siglo XXI.
- Scott, N. M. (1984). Vital Space in the House of Buendía. *Studies in 20th Century Literature*, 8(2). <https://doi.org/10.4148/2334-4415.1144>
- Sebastián, A. y Servén, C. (2011). Urbanismo y literatura en La ciudad de los prodigios. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 7(13), 99-105. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3636183>
- Sica, P. (1991). *L'immagine della città da Sparta à Las Vegas*. Laterza.
- Silva, A. (2006). *Imaginario Urbanos*. Arango Editores.
- Strauven, F. (2007). Aldo van Eyck – Shaping the New Reality from the In-between to the Aesthetics of Number. *CCA Mellon Lectures*, (12), 1-20. <http://seventeenplaygrounds.com/wordpress/wp-content/uploads/2017/02/Shaping-the-New-Reality-From-the-In-between-to-the-Aesthetics-of-Number.pdf>
- Valiño, Á. (19 de agosto de 2011). Macondo en el mapa [Infografía]. *Público*. Recuperado de Flickr. <https://www.flickr.com/photos/infografiapublico/6101156081>
- Vyhmeister Fábregas, K. (2016). Historia cultural urbana: una propuesta interdisciplinaria al estudio del Santiago de la segunda mitad del siglo XIX. En M. H. Nacional, R. Abella, A. Brandão y F. Guzmán (Eds.), *La historia del arte en diálogo con otras disciplinas* (pp. 141-152). Museo Histórico Nacional.